

IX Foro europeo de enseñanza de la religión

(Bratislava, 26-30 abril de 2000)

TEÓDULO GARCÍA REGIDOR

El proceso de construcción de una Europa que busca su identidad encuentra, entre otras raíces, las del pasado cristiano de su cultura. Muchas veces esa identidad se refiere a su pasado histórico; pero reconocer la identidad del pasado no descubre la verdadera identidad de la Europa del presente y del futuro, de esta Europa que se encuentra en un proceso de reconstrucción: en su seno están naciendo realidades que parecen definitorias de su identidad político-económica: tales son su economía, las finanzas, las instituciones políticas, el mercado común, la(s) culturas(s). Pero la construcción de la *nueva Europa* –y no sólo la «Unión Europea»– se encuentra también con otros factores nuevos: la recuperación de la identidad de los países ex-comunistas, la avalancha de inmigrantes, la presencia del pluralismo en las sociedades hasta hace poco monolíticas y totalitarias, las crisis nacionales, el problema de la educación entre la justicia y la libertad y la nueva función de las religiones en una sociedad multicultural.

Pues bien, los participantes del IX Foro de Enseñanza Religiosa, pertenecientes tanto a Europa Occidental como a la ahora llamada «Europa Central» (antes Europa Socialista), hemos puesto nuestra atención en torno a dos cuestiones importantes que algo tienen que decir a este proceso de construcción o reconstrucción de Europa: a) qué tipo de religión o de religiones necesita y pide la sociedad europea actual y futura; cuál es el papel de la

religión en dicha sociedad multicultural; b) cómo se desarrolla la libertad de educación y cómo se expresa la enseñanza de la Religión en las escuelas.

Para ello nos dimos cita en Bratislava –capital de un país, Eslovaquia, de reciente recuperación de su libertad, y con experiencia en la nueva expresión de su identidad religiosa y cultural– una cincuentena de estudiosos de la Pedagogía de la Religión y de responsables de organismos para la enseñanza religiosa. Participantes de Austria, Alemania, Bélgica, España, Holanda, Italia, Malta, Portugal; de Bulgaria, Croacia, Hungría, Eslovaquia, Eslovenia, República Checa, Letonia, Lituania, Ucrania, hemos reflexionado sobre la situación europea actual y sobre la evolución de la enseñanza religiosa en especial en estos países que han accedido no hace mucho al pluralismo político, cultural y religioso.

1. Las ponencias

El tema central de estudio del IX Foro Europeo abordó, como digo, una cuestión amplia, a saber: *el sentido de las religiones en una sociedad multicultural* y las reflexiones acerca de las condiciones de viabilidad que pueden y deben garantizar la enseñanza de la religión en las escuelas de esas sociedades multiculturales, como es la sociedad europea. Este asunto fue abordado a través de **dos perspectivas**: sociológica y política.

1.1. La perspectiva sociológica fue desarrollada por la profesora Enrica Rosanna, del Instituto de Roma. Su intervención partió de un reconocimiento del pluralismo cultural de Europa y de la aceptación del desafío que supone «escuchar y descifrar», dentro del fenómeno religioso contemporáneo, eso que se ha llamado «el rumor de ángeles»: la nueva expresión de la necesidad de lo religioso.

Tres puntos constituyeron lo nuclear de su exposición:

- a) *Refundar el pluralismo*, poniendo en el centro del mismo a la persona. En la situación europea actual no siempre se ha respetado y aceptado el pluralismo cultural; parece, por tanto, necesario y urgente *refundar* ese pluralismo de culturas, para lo cual se debe apelar también a la religión, a las religiones: *«la religión es, de hecho, expresión de universalidad, dados sus vínculos con las personas y las culturas, y como a ella se hacía referencia en el pasado para justificar la homologación, a ella se refieren hoy personas y culturas para reivindicar sus propios derechos»*.
- b) *Desafiar la lógica del «mercado religioso»*: la variedad y la mezcla indiscriminada de ofertas que se dan en el pluralismo religioso europeo son interpretadas por la ponente a partir de «tres filones significativos»: la «diferenciación funcional de las instituciones», «la privatización» y «el mercado de las religiones». A partir de estos tres «filones» la ponente esbozó una reflexión sobre algunos rasgos del cambio religioso que recorren trasversalmente las tres dimensiones, con una atención particular al catolicismo: *«Está claro, sobre todo, que el factor religioso continúa estando presente en una sociedad multicultural y continúa siendo portador de sentido a nivel individual y social, aunque con otros nombres y en formas diversificadas y múltiples...»*.
- c) *Encontrar caminos para «dar voz a lo inexpresado»*. En opinión de la conferenciante, es importante tomar conciencia de que el catolicismo, en la sociedad multicultural, vive un momento de profunda crisis con respecto a su función de «creador de cohesión social»; sobre todo *«a causa de la fuerte subjetividad, que tiene el riesgo de convertirse en un principio disgregador, aunque, por otra parte, sea fuente de responsabilidad (personal)»*. En la dialéctica entre «responsabilidad» y «absentismo» (o «silencio religioso») es donde se descubre quizás la contribución de la Religión católica y de la Iglesia, en virtud de su *catolicidad*, para experimentar *«formas de fraternidad entre los diversos, abierta a la convivencia humana global... y para continuar siendo, como en el pasado, creadora de sentido y de unidad en el interior de los pueblos y*

en las relaciones entre ellos. Y esto, no con la intención de volver hacia atrás (hacia una sociedad homogénea pero menos capaz de “expresar la libertad”) ni para adecuarse a una exaltación de cada tipo de libertad, sino para redescubrir los roles que está llamada a desempeñar en una sociedad multicultural».

Para todo ello es necesario, entre otras cosas, saber iniciar y mantener vivos el proceso de inculturación y el diálogo interreligioso.

* Su visión acerca del futuro de la religión en una Europa multicultural y plurirreligiosa, fue más bien positiva, a pesar de varios factores negativos (la disminución del reconocimiento de pertenencia a la Iglesia, baja de la práctica religiosa en todos los países europeos, desplazamiento de la referencia a las instituciones eclesiales en beneficio de las nuevas espiritualidades y grupos de carácter humanitario o ecológico, la ausencia de monopolio en relación con la respuesta a la pregunta por el sentido...). No obstante estos datos, E. Rosanna se mostró optimista sobre el futuro de la religión –de las religiones– en Europa y sobre la justificación de las diversas enseñanzas de la Religión en las escuelas europeas.

1. 2. El parlamentario español D. Eugenio Nasarre, abordó la **perspectiva política** acerca de la necesidad de las religiones en la sociedad multicultural europea.

a) Comenzó haciendo una referencia a dos riesgos graves de la política en la actualidad: la «devaluación de su papel» y «la clausura en sí misma». Luego subrayó el sentido de la crisis que vive la mayoría de las corrientes políticas de la Europa actual: *«es la crisis de la búsqueda de una nueva «laicidad», que sólo podrá encontrarse si son capaces de abrirse a los grupos religiosos y culturales –que buscan el sentido de la existencia– para entablar con ellos un diálogo sincero...»*. Añadió luego una reflexión acerca del tipo de pluralismo que existirá en la Europa del

siglo que amanece; y respondió que ello *«depende, en buena medida, de la fecundidad del diálogo entre los grupos políticos y los grupos religiosos y culturales»*.

b) A partir de los cambios políticos acaecidos en Europa a partir de la llamada «Revolución de 1989», revolución que marca, según el ponente, el inicio de una nueva época histórica, *«ha cambiado nuestra manera de percibir el mundo, y, por ello, afecta radicalmente a las ideas y creencias en las que estaba instalado el hombre europeo»*. Por otra parte, *«la revolución de 1989 –dice el ponente citando a J. Rupnick– no es el fin de la historia: es la recuperación de la historia. Es una revolución-restauración»*. Restauración o refundación del pluralismo basado en la recuperación de la historia.

c) Que Europa es plural no solo significa que sea un conjunto de varias y variadas naciones; significa que, en el presente y en el futuro, el fenómeno de la inmigración se convierte en un problema capital desde el punto de vista social, cultural y político. Se impone, a partir de este «problema adicional» en la construcción europea...*«refundar el pluralismo»*, es decir, repensar cómo debe ser la construcción de la unidad europea. Frente a un modelo tipo *«melting pot»* a la americana –de naturaleza esencialmente *contractualista*–, Nasarre propone para «las comunidades nacionales con historia» las siguientes líneas de tendencia:

* *el reforzamiento de los vínculos naturales*: «Este reforzamiento del valor de la propia identidad puede influir de manera muy decisiva en los procesos de integración de quienes se asentarán en los diferentes territorios de la unión»;

* *el reforzamiento de la unidad de civilización* del espacio europeo «mediante la potenciación de factores integradores que se sitúan en el orden de los valores, del universo simbólico, de la historia común, y en los que se va sedimentando un modo de ser compartido y un

sentimiento de solidaridad que es compatible con el reconocimiento de la diversidad».

d) Pero el tema de su disertación que quizás más impacto tuvo en el Forum fue el relativo a la *sociedad pluralista, laicidad del Estado y espacio público*. A partir de la *neutralidad* religiosa del Estado, expresada en la «no beligerancia del Estado respecto de las diversas cosmovisiones –sean de naturaleza religiosa o no– y en el reconocimiento de su *incompetencia intrínseca* sobre las cuestiones abordadas por dichas cosmovisiones, el ponente resaltó las funciones del Estado en la sociedad plural en opciones religiosas:

- * garantizar el ejercicio de la libertad religiosa
- * respetar las más variadas cosmovisiones y, por tanto, las más diversas morales públicas y privadas
- * posibilitar la promoción de sus ideas y creencias.

Para ello resulta necesario, aunque insuficiente, la apelación al respeto mutuo y a la tolerancia: se necesita, a juicio del ponente, una *respuesta satisfactoria*, que «ha de buscarse en torno a un renovado concepto de *espacio público* en el seno de una sociedad pluralista». Espacio público que sea superador de lo *público* (identificado con la «esfera del Estado») y lo *privado* (identificado con la «esfera de la sociedad civil»); superador, por tanto, de la polaridad «ámbito de coacción» (lo público) y «reino de la libertad» (lo privado): «es preciso superar esa falsa dicotomía. Lo que resulta esencial en las modernas democracias es la existencia de un **espacio público** que no puede considerarse que forma parte del Estado, sino que vertebra una fuerte sociedad civil. El *espacio público* es el lugar en el que concurren los diferentes grupos significativos que componen la sociedad pluralista. Es el ágora de las modernas democracias».

e) *¿Y el ámbito educativo?* Según esta concepción de «espacio público», ¿dónde hay que situar a la escuela? Para superar la «guerra escolar»,

clásica en muchos países de Europa, en torno a la libertad de enseñanza, es necesario considerar que la institución escolar deber pertenecer al *espacio público*, formar parte esencial de él, porque es en la escuela donde se produce la transmisión de saberes y la adquisición de valores.

Pero la escuela se encuentra hoy en crisis por un doble motivo: porque ha perdido el monopolio de la transmisión de los saberes en beneficio de la nueva «sociedad de la información» y porque la familia se ha debilitado en su función de transmisora de valores básicos: «de esta situación deriva la necesidad de que la institución escolar asuma una función capital para formar a los futuros ciudadanos, que vivirán en una sociedad crecientemente compleja y plural. Reducir la misión de la escuela a la adquisición de saberes instrumentales sería uno de los factores que contribuirían a empobrecer humanamente a nuestras sociedades».

Se refirió después al inevitable «empobrecimiento» –social, cultural y humano– si se omite el saber religioso en el proceso de la formación integral. Este «saber religioso», elemento necesario de todo «espacio público», al pertenecer al ámbito de la libertad y al ser respetuoso con el pluralismo confesional de la sociedad, ha de ser parte integrante del proceso formativo de la personalidad humana. Así lo recomienda, entre otros organismos, el Consejo de Europa.

1. 3. La tercera ponencia, a cargo del profesor Dr. Ulrich Hemel, versó sobre «**los fines de la enseñanza religiosa hoy**».

El autor partió de un análisis de la realidad: vivimos en una sociedad postmoderna que está a la «búsqueda de orientación»; y en esta sociedad insegura los jóvenes viven cada día más alejados de las instituciones que precisamente están para proporcionar orientación. Se produce así una paradoja: «la orientación es deseada y buscada urgentemente, pero, al mismo

tiempo, crece la distancia hacia las ofertas de orientación de que disponen las iglesias...».

En esta situación, ¿qué es lo que aporta la enseñanza de la religión? U. Hemel hizo notar que la enseñanza escolar de la religión pertenece a las *experiencias comunes* de los jóvenes europeos. Es importante que, reconociendo la función *diaconal* de la enseñanza de la religión respecto a la escuela, se ponga de relieve cuál es el mejor servicio que dicha enseñanza puede ofrecer/proporcionar a las persona de los alumnos. Pues bien, la enseñanza religiosa puede entenderse como *acción catequizadora* por parte de la Iglesia: hoy este modelo no es posible en las escuelas públicas; la enseñanza de la religión puede entenderse también como *información sobre fundamentos religiosos* de la *cultura* occidental: una enseñanza integrada intensamente en los objetivos escolares de formación y de educación. Si el modelo anterior (catequesis) pretendía la formación del «cristiano mayor de edad», el objetivo de la cultura religiosa es el de lograr «el ciudadano formado religiosamente». Pero, en opinión del ponente, ni uno ni otro modelo «son suficientes para lograr una amplia aceptación social». ¿Cuál es el modelo que, superando –no invalidando– los modelos anteriores, propone Hemel? Se trata de un modelo de enseñanza de la religión que desarrolle globalmente la religiosidad y consiga lo que él denomina la «competencia religiosa». Y con esta expresión –tan poco adecuada en español– el autor quiere decir: lograr que los jóvenes salgan de las escuelas capacitados («con competencias») en el ámbito de lo religioso no menos que en otros ámbitos, para que sean capaces de un «juicio/discernimiento religioso» y de una decisión para **encontrar** (optar por) **su personal camino** en la vida.»

¿Cómo se explicita esta perspectiva o dimensión de la enseñanza de la religión? La enseñanza religiosa, servicio de la Iglesia a la sociedad, puede revestir una especial significación: en una sociedad que busca *orientación*, la enseñanza religiosa escolar puede ofrecer una respuesta «de orientación» en la vida al mismo tiempo que una ayuda (diakonía) al

desarrollo armónico de la personalidad («sensibilidad religiosa», «contenidos religiosos», «comunicación y lenguaje religiosos» y «conducta religiosa»). El desarrollo pedagógico de la religiosidad contribuye, al mismo tiempo, a la realización del fin de la escuela: «educar hombres formados integralmente, preparados, mediante un aprendizaje continuo, para una opción personal y profesional en la vida». Esta dimensión de «capacitación o competencia» para poder optar por una u otra dirección en la vida es lo que debe procurar la educación religiosa.

Este «nuevo objetivo» de la enseñanza de la Religión exige un cambio en la formación y preparación de los profesores y significa una aportación educativa importante, tanto por parte de la escuela como por parte de las iglesias.

* A las conferencias seguían el diálogo en grupos lingüísticos y la puesta en común –más o menos rutinaria y/o enriquecedora– con el ponente. (Algo que conviene mejorar en este tipo de *Foros* es *favorecer* más el *encuentro*, el *debate* y el *diálogo* entre los participantes de diversos países, culturas y situaciones educativas en Europa. Al mismo tiempo, superar el esquema, fácilmente rutinario, de ponencia, grupos y puesta en común con el ponente).

*** *** ***

2. La religión en la escuela de los países de la Europa ex-comunista

Un tema importante del Foro, como apunté al comienzo de esta crónica, fue la relación de comunicaciones acerca de la situación de la enseñanza de la religión en las escuelas de los países que han padecido durante décadas el régimen marxista: Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, República Checa, Lituania, Ucrania y la antigua Alemania del Este. Sin entrar en datos pormenorizados hay que constatar la *generalización* de la enseñanza

religiosa en todos estos países (si exceptuamos a Eslovenia), la diferente situación sociorreligiosa de estos países en este tiempo de postmarxismo, la diversa implicación de las Iglesias en la inspiración, organización y gestión de la enseñanza de la religión en las escuelas (desde la abstención eclesiástica de Eslovenia hasta la implicación casi total de la Iglesia en Eslovaquia), el diverso contenido que se atribuye a la enseñanza religiosa (carece de sentido en algunos países, dada su situación tan especial, hablar de la diferencia entre «enseñanza religiosa» y «catequesis»), la diversidad en cuanto a la formación del profesorado (todavía muy identificado con una función catequizadora y con necesidad de una sólida formación) y la falta, en general, de medios (programas, materiales, recursos didácticos...) para la puesta en práctica de una digna enseñanza religiosa.

De todos modos fue muy reconfortante el testimonio personal de quienes están implicados en esta difícil tarea y el valor institucional en una lucha que cuenta aún con obstáculos, malentendidos o suspicacias, cuando no con la indiferencia de buena parte de las familias y de los adolescentes.

Y, al terminar, una constatación: sería deseable que, en lo posible, las Iglesias de estos países, evitaran un doble riesgo. Por un lado, el de adoctrinar «en cristiano» a una población que ha sufrido un no muy lejano adoctrinamiento ideológico por parte del estado marxista; por otro –y salvando todas las distancias– el de querer repetir los mismos procesos que, en la Europa occidental se han revelado inadecuados o ineficaces –cuando no perjudiciales– para la enseñanza de la religión en las escuelas.

El Jubileo del año 2000 en el Instituto «San Pío X»

Este año redondo y jubilar, el año 2000, ha sido vivido y celebrado en el Instituto «San Pío X», al menos de estas dos maneras:

a) En primer lugar, mediante el **Seminario de profesores**, que reunido una vez por mes, nos ha permitido una reflexión sobre el significado –teológico, pastoral y catequético– del Jubileo. Hemos insistido principalmente en las dimensiones bíblicas y en las exigencias sociales para la sociedad de hoy (justicia, liberación, condonación de la deuda externa...) frente a lo meramente litúrgico o, incluso devocional y «turístico», dimensiones que, en no pocos casos, son las únicas expresiones del Jubileo. Presentamos más adelante el *documento* «¿Ganar el Jubileo o celebrar el Jubileo?», que pretende ser una oferta catequética y pastoral del Instituto San Pío X.

b) En segundo lugar, a través de una **Jornada** de celebración del Año Jubilar en el Instituto «San Pío X». Fue el 8 de marzo, comienzo de la Cuaresma, y la vivimos de la siguiente manera:

1. Nos reunimos en torno a la Palabra («*Día del Gran Perdón. Jubileo 2000*»).
2. Compartimos –en una mesa redonda– algunas «*Experiencias de liberación y de cambio*» (Chiapas, Cuba y Rusia).
3. Tuvimos una charla sobre el «*Comercio justo*» y una exposición y venta de objetos y productos, en un deseo de hacer vivo lo que habíamos escuchado previamente.

Esta experiencia jubilar ha sido una manera entrañable, comunitaria y comprometida, de celebrar el Jubileo, realizando una *peregrinación interior* hacia los hermanos de esos lugares citados más arriba. También publicamos las intervenciones de tres de los participantes en la Jornada. No ha sido posible obtener el texto escrito sobre Chiapas.